

El Luchador

PERIÓDICO DE SÁTIRA, CRÍTICA, DOCTRINA Y COMBATE

Año I Suscripción semestre: 3'50 ptas. BARCELONA, 10 DE JULIO DE 1931 Paquete de 20 ejempl. 2 pesetas N.º 27
Número suelto: 0'15 pesetas Administración: Calle del Guinardó, 37. - Teléfono 51780 - BARCELONA APARECE LOS VIERNES

DESPUÉS DE LAS ELECCIONES

Revolución o Fascismo

Se han hecho ya las elecciones de diputados para las Cortes Constituyentes de España, que habrán de elaborar la nueva constitución y la nueva forma de gobierno con que se hará la felicidad de los españoles.

No es, como se supondrá, de ese revolotijo de la política, de ese baratillo de intrigas y de ambiciones en juego y en ciernes de lo que quiero hablar. Al margen de politiquerías, las elecciones han abierto un paréntesis curioso en la vida de España, cuyo interés han aumentado las declaraciones de Prieto respecto al partido socialista y a Lerroux.

En estos dos elementos reside hoy el quid de la cuestión política española. Y para aquel espectador atento, para aquellos ojos observadores que sepan ver más allá de sus narices, ¡qué aplastante requisitoria contra la propia política representa el hecho de que el próximo Poder, de que el futuro Estado oscile entre el péndulo de los dos núcleos que fueron, son y serán traidores máximos a la libertad y a sus postulados!

Porque es inútil que los ingenuos, el número considerable de hombres de buena fe que aun creen en la política y de antiguos desengañados que hoy han vuelto a votar creyendo, sincera o insinceramente, que este era un caso excepcional y una ocasión única: los destinos de la República española, el porvenir político de España se encierra en estos dos nombres: Lerroux y Partido Socialista Español.

¡Que sea Lerroux, el traidor, el tarsante, el vividor eterno, el auxiliar de Moret en la obra de desviar en Barcelona al anarquismo y al catalanismo, el político más impúdico del mundo, el más cínico de los cínicos, el hombre ambicioso y vicioso, que para satisfacer sus ambiciones y sus vicios no vaciló en medios ni en infamias; el culpable indirecto del asesinato de Ferrer, víctima de ese miserable astuto que explotó su obsesión revolucionaria y, después de chuparle el dinero, le abandonó a sus asesinos y le llevó a la tumba que para él tenían abierta Borbón, Maura y Lacierva; que sea Lerroux el hombre de España! ¡Que en él se fijen los ojos de todos, designándolo como futuro jefe del Estado español, como futuro presidente de la República española! ¡Cuán bajo ha caído esta República, cómo deben temblar de asco y de indignación, en sus tumbas, los huesos de Salmerón, el austero; de Pi y Margall,

el íntegro; de Estanislao Figueras, el probo; de Nicolás Estévez, el romántico revolucionario!

Y no basta aún esta ignominia moral, agrandada, después de toda la historia de Lerroux, por sus últimos discursos, en los que esta meretriz política se ha ofrecido a la reacción, ha dicho a las derechas: «Votadme; yo seré vuestro hombre; yo seré, si es preciso, el Mussolini que necesitáis para hacer de esta República un fascismo democrático.» No basta aún todo esto: es preciso que frente a Lerroux haya tenido que levantarse el veto de los socialistas, que hayan tenido que ser ellos los que hayan parado los pies al viejo gallo triunfante; ellos, moralmente incapacitados también por su apoyo a la dictadura.

En Cataluña, donde el sentimiento popular, la tendencia mesiánica de las multitudes ha hallado su objeto, milagrosamente, en un hombre digno y ennoblecido por toda una vida de desinterés y de sacrificio por su causa, en Cataluña Lerroux ha sido derrotado. Los votos que ha obtenido, aparte los de los borregos con que aun cuenta, han sido votos de la derecha, de la burguesía y de la clerigalla esperanzadas, que lo proclaman, también al unísono, el hombre de España.

Reflexionemos, pues, un momento acerca del panorama de esta República española que se está estructurando: en primer término, un dictador en perspectiva, de vida y trayectoria alarmantemente parecidas a las de Mussolini. Frente a él, una mayoría socialista muy próxima al Poder y que representa, después de Lerroux, el peligro más grande para el proletariado español y, en particular, para los anarquistas; socialdemocracia que ha sido, en Alemania, en Bélgica, en Inglaterra, en los países escandinavos, el freno puesto a las aspiraciones populares, la rémora autoritaria y disciplinaria que ha castrado todos los ímpetus revolucionarios del pueblo.

Y luego, complicando y prestando mayor interés a la comedia, que puede degenerar en tragedia, el problema del reconocimiento de las nacionalidades, de la personalidad racial de los pueblos de Iberia, que una república federal solucionaría, pero que la república que puede salir de las manos pecadoras de un Lerroux o de un Largo Caballero no será capaz de resolver.

Para nosotros, la cosa está meridianamente clara. Lo mismo con Lerroux en el Poder que con los socialistas enseñoreados de él—descarto ya los otros núcleos, considerando, incluso, que la solución Azaña en perspectiva no será más que un arreglo contemporizador, un puente tendido entre los dos partidos enfrentados—, la Confederación Nacional del Trabajo, organización del proletariado consciente, y los anarquistas veremos limitada nuestra acción y las libertades que la más elemental democracia no puede negar sin negarse por completo a sí misma.

El odio tradicional de los socialistas contra los anarquistas y la organización fecundada con su espíritu y con su sangre, tenderá, incansablemente, a obstaculizar su desenvolvimiento y consolidará la creación de un social-fascismo ya organizado, que ha dado sangrientas señales de vida en Asturias, en Blanes ahora y en Andalucía.

Y Lerroux, por su parte, que cada día se irá arrojando más a la derecha, ya nos ha dicho lo que podemos esperar de él: «revolucionario ante la reacción y conservador ante la anarquía.»

Pero el pueblo, el pueblo que se verá burlado en sus aspiraciones; el pueblo, que empieza a reaccionar ya, aleccionado por las enseñanzas de esa deleznable realidad que se llaman el cachorro de Maura, Largo Caballero y Lerroux; el pueblo, ametrallado por la guardia de reserva de la monarquía, devenida guardia pretoriana de la república, en San Sebastián, en Málaga, en Alamedilla, en Blanes, en Granada; el pueblo, que ha querido hacer una revolución, no abrir los pesabres del Estado a una cohorte de nuevos hambrientos, el pueblo dirá la última palabra. Y será él, serán todos los que tengan conciencia de las responsabilidades de la hora, de su dignidad de hombres, los que resuelvan, en resumen, si se ha hecho, si se hace, si se hará una revolución que ha de ser social, que será social si es revolución, o si se han vuelto, simplemente, las tornas para unos cuantos.

FEDERICA MONTSENY

¡No os dejéis engañar, trabajadores!

Se acercan los momentos que anunciábamos en otras ocasiones. La República española no será federal, y no siendo federal, la República española no será republicana ni constituirá una situación estable.

A que sea federal la República española se oponen varios prejuicios e intereses: Se opone la Banca, que no está preparada y que, por su índole, tiende al imperialismo. Se opone el clero, que teme los gobiernos federales autónomos. Se opone el ejército, que perdería su carácter nacional y profesional. Se oponen los que tienen por oficio la política y que no quieren que salga de sus manos el gobierno del país.

Además, sólo en Cataluña se siente, con fuerza, la idea de un régimen autónomo. En las demás regiones, acostumbradas a dejarse gobernar, no sienten con fuerza la idea de la República federal, y la mayoría de los que han sido elegidos diputados para las Cortes Constituyentes son republicanos solamente. El radicalismo y el socialismo jamás sintieron la federación ni la autonomía.

Por otra parte, Cataluña es una región odiada por los unitarios, porque los catalanes, en general, son enemigos de los profesionales de la política, que la ven como si fuese una gran vaquería.

A engrandecer la pugna entre los centralistas que han de constituir la mayoría en las Cortes Constituyentes, al mando de gente tan unitaria y tan profesional como Lerroux y como Largo Caballero, y que habrán de constituir el futuro gobierno, viene la oposición que se ha establecido entre la Unión General de Trabajadores, amparada y protegida por el Gobierno, y la Confederación Nacional del Trabajo, tan aborrecida por los gobernantes centralistas como la misma Cataluña, porque no ha querido ser instrumento de nadie.

En Castilla, la mayoría de los obreros pertenecen a la Unión General de Trabajadores. En Cataluña, la mayoría está afiliada a la Confederación. He aquí también la causa del odio que ciertos gobernantes sienten por Cataluña.

Y por estas y aquellas razones, los jefes socialistas y los jefes republicanos se opondrán a la emancipación política de Cataluña y procurarán someterla al criterio de una mayoría unitaria y conservadora. Una mayoría que no querrá separar la Iglesia del Estado; que querrá ejército permanente y profesional; que se opondrá a la escuela única y laica, al jornal mínimo remunerador y a la autonomía de las regiones y de los municipios.

Entre la voluntad fuerte de Cataluña a regirse por sí misma dentro de una federación de nacionalidades españolas, tal como la defendió Pi y Margall, y las Cortes Constituyentes, compuestas de gente que querrá gobernar España desde Madrid, el choque es inevitable.

Si no se aprueba el Estatuto Catalán, que podría ser el Estatuto Español, todos los diputados catalanes se retirarán de las Cortes y regresarán a Cataluña dispuestos a regirse por sí mismos federativamente contra la opinión de todos los mandones centralistas.

¿Qué harán, cuando este caso llegue, los obreros españoles? He aquí el motivo de estas líneas. Nosotros tememos que los obreros españoles sean engañados por los políticos profesionales que les dirán que la insurrección catalana es una insurrección separatista. ¡Sepámo ya de antemano los obreros españoles! La protesta catalana no será una protesta de carácter separatista. Será una protesta contra la política centralista y absorbente de los profesionales de la política que querrán gobernar al país, que querrán explotar el país desde Madrid y que no permitirán que las regiones españolas intenten emanciparse de su poder.

No pretendemos que los obreros de España ayuden a los de Cataluña contra la absorción que para ellos representa el centralismo de la Unión General de Trabajadores y el centralismo del gobierno que la ampara. Pretendemos, solamente, que no se dejen arrojar contra un separatismo que no existirá. Esto solo deseamos, y si además de esto otra cosa quisiéramos, sería que los obreros españoles se aprovecharan de la perturbación que producirán, en España, los unitarios de Madrid, para establecer la Federación de municipios libres y dueños, en común, de los bienes de su término.

Veán nuestros lectores en estas líneas la buena fe, el buen sentido y la justicia que el que las firma pone siempre en sus palabras.

FEDERICO URALES

Barcelona a la vista

En estos tiempos de pasión y trémolo cardíaco, la efervescencia sentimental asciendo sin cesar a tono con la temperatura política, pero un observador atento ve en medio de la tensión ajena que los partidos van aprovechándola y entrometiéndose en más cuestiones cada día.

A medida que se valoriza la vida de relación y aumenta el área de posibilidades culturales y científicas, los partidos acrecientan el repertorio de problemas, aunque el ciudadano tenga que resolverlos exclusivamente por su cuenta a la hora de la verdad, cuando se apagan las luminarias del triunfo y las urnas vuelven al desván.

Soluciones teóricas, soluciones en el papel ya las facilitan los partidos, pero una solución en papel equivale a colocar la primera piedra y asistir a la inauguración de la obra. Lo demás lo hacen los convecinos laboriosos y poco solemnes.

Reducidos los partidos a dar la vuelta al ruedo de su propia limitación y al paseo de las cuadrillas, siempre con iguales alambres e iguales promesas, acaban o empiezan por convertir la actividad política en irradiación sentimental que va desde el sollozo a la arenga. Llegar al corazón es fácil, no tanto como quedar en él.

El censo que acaba de invadir las urnas como pleamar en favor de Maciá, expresa simpatía al hombre inédito como gobernante. Se le considera justamente exento de ambiciones personales, y él sólo acumula patetismo representativo para exaltar a los electores como si fuera una figura mítica. En Maciá confían los enstonados y los prelados, los ateos y los creyentes, los políticos y muchos enemigos de la política, aunque no curados de magia. Por consideración a Maciá estaría bien no extender en exceso la categoría mítica de su persona. Por más que amplíe y repita ademanes de cordialidad, le será imposible contentar a todos y dar plazas a los que por plazas se convierten a la política del biberón.

A Maciá le falta el cayado tradicional, ya que es un patriarca de tutoría paternalista según sus electores y hace vibrar los corazones catalanes. A sus exaltadores les falta un poco de contención para dejar de envolver la figura del caudillo en una nube encantada o en una clámide que le hace ser una especie de poder moderador paradójicamente obligado a tutelar exaltaciones de signo redentorista.

El pueblo se inclina ya excesivamente a propagar la creencia en lo maravilloso, en lo mítico y milagroso, en la redención sin esfuerzo propio, en la eficacia de un acto pasivo como votar, en la ley, en la autoridad y en la revolución desde arriba, en la magia de los cuerpos legales, en la codificación y en la voracidad creciente de la política que empezó siendo fórmula para gobernarlo todo menos la voluntad de los gobernantes y va convirtiéndose en una especie de tarea familiar con apelaciones paternales y llamamientos fraternos. Que sea la política lo que sea, pero ¡por todos los dioses del Olimpo!, que no la sirvan con azúcar ni traten de escamotear el problema del pan acelerando

el ritmo del buen corazón catalán, siempre en pie de guerra.

He leído en una estadística reciente que en el mes de mayo último asistieron a una biblioteca popular de Vich 588 adultos, 358 adultas y 619 niños. Se deduce que en Vich leen los niños bastante más que sus padres y casi doble que sus madres. He aquí un ejemplo para Barcelona, cuya población, comparada con la de Vich, debería dar un contingente de más de cien mil lectores al mes y no da ni la tercera parte. Estas consideraciones podrán parecer insignificantes, pero demuestran que la concentración urbana es antihumana y anticultural. La mayor parte de núcleos autónomos de cultura popular, y desde luego todos sus focos, están en el campo o en las barriadas extremas, utilizándose sólo el centro ciudadano para la relación obligada, no para la creación ni para el estudio. Llegará un momento en que se darán diez o doce minutos diarios en Barcelona y en los pueblos quince o veinte mil lecturas. La ciudad camina hacia las edades bárbaras, donde los charlatanes son los amos.

En el semanario local *Mirador* se inserta un artículo titulado «¡Guerra al decorador!». He aquí un párrafo que traduzco del catalán: «Confiamos en que las promociones juveniles de arquitectos sabrán eliminar al decorador y buscar en cambio la cooperación de los buenos artesanos, libres de preocupaciones decorativas.» Estas palabras son sensatas y oportunas como pocas. La carrera de Arquitectura tiene unos cuantos cursos en los que se exige la copia de estatuas con una acometividad tan exagerada como inútil. La arquitectura feudal está en completa decadencia, y los arquitectos jóvenes coincidirán con los artesanos el día en que las aulas sirvan para labores útiles de todos sin privilegio, y no para estuomanía. Las obras de arquitectura que desafían a los siglos las hicieron constructores sin título. Cuando aparecieron arquitectos diplomados, se acabaron las obras de aliento, se acabó la Arquitectura.

El que necesita silencio para trabajar, ha maldecido estos días a los propagandistas de estampidos, enloquecidos con pólvora y bengalas, hogueras y cohetes de origen rural y religioso, cuyo uso y abuso convierte la ciudad en un laberinto de ruido y fuego.

A unos cincuenta kilómetros de Londres, en Whipsnade, se ha construido un parque zoológico sin jaulas, aunque no sin paredes apropiadas. No parece inoportuno pedir otro parque para los propagandistas de estampidos y tracas a algunos kilómetros de distancia de poblado. Las fieras están mejor todas juntas en la selva.

F. ALAIZ

Se dice que ya no tendrán antecedentes penales los españoles. Está bien la medida, pero nosotros la hubiéramos trocado con gusto por la de hacer público las fichas que había en el Ministerio de la Gobernación de gente que se puso secretamente al servicio de la monarquía.

Gustosos y honrosos hubiéramos tenido nosotros antecedentes penales, a cambio de saber cuantos republicanos y cuantos socialistas habían vivido del fondo de los reptiles.

¿Por qué, después de anunciar que se harían públicas las fichas de los que habían estado al servicio secreto de la monarquía, se destruyeron que los españoles sepamos quiénes habían sido traidores a sus ideales?

¿Es que entre ellos se encuentran nombres de republicanos y de socialistas que ahora son ministros de la República? Esto hace sospechar la destrucción del fichero encontrado en el Ministerio de la Gobernación, que era el encargado de dar de comer a los reptiles.

Se encuentran en Barcelona varios emigrados, la mayoría italianos, que acuden a España al amparo de las libertades republicanas. Esos compa-

ñeros desean trabajar y no pueden, y es preciso que los obreros españoles, particularmente los catalanes, ayuden a esos emigrados buscándoles trabajo. Algunos tienen hijos. Quien haya vivido la vida del emigrado político, sabe lo bien que se recibe la solidaridad en tales trances. Nosotros pedimos a todos los compañeros emigrados que haya en Barcelona, nos digan qué oficio tienen para ver si se les encuentra trabajo. Por de pronto hay un buen compañero y buen oficial, pintor decorador, que necesita de la solidaridad en el sentido de encontrarle ocupación, para dar de comer a sus pequeños. ¿No habrá un lector de este periódico que pueda facilitar trabajo a ese compañero? Recordamos de un pintor decorador que se llama Espinosa, preso con nosotros en Montjuich, que se ha establecido por su cuenta. ¿quién sabe del compañero Espinosa? Si nos leyera el mismo interesado, ¿puede dar ocupación a ese emigrado que con tanto apremio la necesita? Se lo agradeceremos, al mismo tiempo que hará una obra de justicia.

¿Se necesita un obrero pintor decorador en algún pueblo de Cataluña?

Cronología social

10 de julio de 1714. — Muere Dionisio Papin, célebre físico francés, que fue uno de los primeros en descubrir la fuerza elástica del vapor, al propio tiempo que inventó la *marmita* que lleva su nombre y que fue empleada para extraer al vapor a una alta presión la parte gelatinosa de los huesos. A últimos del siglo XVII se daba gran importancia al empleo mecánico de la presión del aire porque en él se veía el medio de dotar a la industria del motor que le faltaba.

11 de julio de 1892. — En Montbrisson es guillotinado el anarquista Ravachol. El gobierno republicano francés infringió las leyes para llevar a cabo el cumplimiento de aquella sentencia. Según el texto de la misma, Ravachol debía ser ejecutado en la plaza pública y no fue así. Fue guillotinado en la sombra y en el misterio, como si realmente se cometiera un crimen. Con todo, se supo que Ravachol se negó a subir por su pie las gradas del patíbulo; los verdugos tuvieron que arrastrarlo a la guillotina. Ninguna figura, dentro del anarquismo, ha sido tan discutida como la de Ravachol, y sin embargo, al final, todos los anarquistas, aun los más puritanos, convinieron en que, siendo la sociedad la culpable de las deformidades sociales que en ella existen y no pudiendo muchas veces el individuo escoger los medios de defensa contra ella, que cada uno fuese responsable de sus actos, sin que la colectividad quedara en menoscabo por ellos.

12 de julio de 1899. — Muere en Roma, a la edad de ochenta y un años, el revolucionario italiano Tondi, que había asistido con los mazzinianos y con los garibaldinos a todas las luchas de aquellos tiempos. Italia siempre ha sido el país de los grandes revolucionarios; ¡lástima que tanto esfuerzo se haya malogrado en manos del sanguinario dictador que rige los destinos de Italia!

13 de julio de 1973. — Muere, asesinado por la joven Carlota Corday, el célebre revolucionario francés Juan Pablo Marat. Al estallar la Revolución, Marat ocupó un lugar distinguido, poniéndose al lado del pueblo y publicando cada semana escritos relativos a la condición del pobre. Para él no había ricos, ni burgueses, ni trabajadores, sino ricos y pobres. En un número de sus escritos semanales proponía levantar 800 patibulos en las Tullerías para colgar a todos los que él llamaba traidores, empezando por Mirabeau. En sus escritos insultaba siempre a la mayoría de la Convención y proclamaba en todo momento la idea del exterminio colectivo. Los girondinos le acusaron, y como fue depuesto del Tribunal revolucionario, Marat se vengó de ellos

durante los acontecimientos del 2 de junio. Algunos se refugiaron en Caen, en casa de una joven llamada Carlota Corday, quien, enterada y conmovida por los relatos que de Marat hacían los perseguidores, la joven se propuso defender la causa de la libertad, amenazada por el terror; dirigióse a París dispuesta a matar a Marat. Penetró en casa de éste, en ocasión que estaba bañándose, y con un puñal que llevaba escondido entre sus ropas le asestó un golpe mortal.

14 de julio de 1789. — La toma de la Bastilla por el pueblo insurreccionado de París. El 14 de julio de 1789 es una fecha memorable en los anales de la Humanidad. Los atropellos, las infamias y persecuciones de que había sido víctima el pueblo clamaban venganza. Y el pueblo, sin que nadie lo condujese, movido sólo por su sed de justicia, unisono gritó: ¡A la Bastilla! Y la Bastilla fué tomada, a pesar de sus fosos, de sus formidables murallas y de sus cañones. La Bastilla era una fortaleza afrentosa, empezada a edificar en 1369, en tiempo de Carlos V de Francia, y que servía, desde Luis XI, de cárcel de Estado. Allí se había cometido toda clase de crímenes. Era una verdadera inquisición política. Y para que la semejanza fuese más completa, desde Luis XIV estaba confiada a los jesuitas. Cuando el pueblo tomó posesión de ella, en sus calabozos encontraron a los presos casi todos locos o idiotas y en sus subterráneos los más espantosos instrumentos de tortura. ¡Cuán grande fué la epopeya de la toma de la Bastilla!

15 de julio de 1897. — Salen de Barcelona en el «Isla de Luzón», con rumbo a Inglaterra, veintiocho anarquistas extrañados de España, siendo españoles, en virtud de una ley a la que se dió efecto retroactivo para poder echar de la Península a cualquiera de sus hijos que se considerase indeseable por sus ideas. La ley se votó el año 1896, se llamó de «represión del anarquismo» y fué con motivo del famoso proceso de Montjuich.

16 de julio de 1835. — A consecuencia de unos casos de cólera habidos en Madrid, el pueblo se subleva contra los frailes, culpándoles de haber envenenado las aguas, y quema los conventos. El odio que se les tenía era tal, que este hecho repercutió por toda España, y el día 25, festividad de su patrón Santiago, se celebró con la quema de los conventos de frailes. Es tanto el odio acumulado contra las congregaciones religiosas por los atropellos de que han sido víctimas los pueblos debido a su influencia, que cualquier chispa que se produce lo incendia todo.

SOLEDAD GUSTAVO

Mentidero de Madrid

Tiene razón que le sobra como siempre que me lo advierte, vuesa merced y padrino mío, al decirme que mal puede hacerse historia de lo que no la tiene, ni costumbres de lo que no son y que mil y aun miles tiene lo que fué Corte de las Españas para divulgarlas, que es tanto como enseñarlas, y nada sobrado está el vulgo de estos entenderes para silenciarlos que justifique el que dejó de ser lo que fué porque la Historia y las costumbres de los pueblos no mueran por senectud, muy al contrario que en los seres, pues pasa dos siglos, los historiadores, romanceros y costumbristas, sacando a luz lo desconocido por lo olvidado, escriben lindas anécdotas, bravos romances y costumbres que retratan a lo vivo el vigor de las razas y de los pueblos.

Y como nunca estimé que consejos buenos puedan ni deban caer en saco roto que pierda lo que se le echa, duélome del entusiasmo que tuve por la caída de tanta historia, ya que la historia, el arte, la pintura y la música no pueden tener color que no admiren los sabedores de ellas.

Pesía a mi mal y malpocado véame, si vuesa merced vese por otra vez en el trance de decirme lo que en su epístola diceme con tanta razón como tino.

Y más, que pareceme que anteaer yo mismo vié saliendo de la casa silenciosa que llaman «Casa del Pecado Mortal» en la calle del Rosal, y en la única de las tres casas que tiene esta calle, la cual es la que tiene puerta siempre cerrada después de dos siglos, y que dicen nuestros abuelos que nunca vieron abrirla, porque quien la viera abrir de seguro no la volviera a ver cerrar.

Detalle de la eterna poesía de nuestra España y de la intensa poesía de mi Madrid. No descubriendo el misterio de las cosas, ignorarse aún que en esa mansión de misterio, archivo de miles de pecados, fuera cofre guardador de secretos ingratos.

Su fachada, tres veces centenaria, aun conserva intacta junto a su puerta una ranura que sirviera de buzón. Por allí se pedía lo que cada necesitado hubiere de menester. Y un letrero que hay encima dice así:

Real Hermandad de Nuestra Señora de la Esperanza (vulgo del Pecado Mortal). Al recordar su historia, vense salir los encapuchados, las luminarias extienden sus débiles rayos y escuchase el esquileo de su campanilla llamando a recogimiento a los trasnochadores y perdularios.

Hombre que estás en pecado, si en esta noche murieras, piénsa bien a donde fueras.

Luego, lentamente caminan los encapuchados, los lacayos portadores de literas para recoger los enfermos o heridos habidos por las ruas y de guardadores de estos cuidados, caballeros pementes de espada al cinto y toisón al cuello portantes de faroles y ayudantes en el trotar de calles llamando a buen camino a los pecadores de la Villa reacios a cumplir las premáticas de los regidores prohibiendo, pasado el toque de queda, el pasear a caballeros y picaros por las calles de la Corte.

No hagas tal, ¡oh, pecador!; arrepiéntete al momento y evítate ese tormento.

Toman aquí un mendigo desfilado de hambre y colócanle en una litera hasta darle aposento limpio y esmerado cuido en el Refugio. Allí curan un herido del que su heridor escuchase aún los pasos precipitados de su huída resonando alarmantes sus pisadas sobre los guijos de la rua que atraen aquí y allá rondas que gritan: «¡Favor al rey!» y hacen que persiguen al huidor.

Detiense la ronda frente a una casa de tolerancia o entretenimiento, que de ambas maneras llamábanse, donde, a través de sus celosías y ventanas mal cerradas, vislúmbrense las siluetas graciosas y femeninas de las hetairas perseguidas por sus amantes de ocasión.

En el cubo de la puerta, sobre ella, una imagen, María Magdalena, alumbrada por un farolillo, parece dar guardia a aquel nido de amor vendido y reglamentado por premáticas refrendadas con la firma del rey.

Silenciosa cruza la ronda de alguaciles estoque en mano, y sujeta a sus cinturas la linterna que guía sus pasos.

Miradas pícaras de lascivia llenan las caras de los golillas. Un hermano del Pecado Mortal canta:

Hermanos que estáis pecando, mirad que vais a morir y ninguno sabéis cuando.

UN GATO DE LA VILLA SIN CORTE

Folleto que pueden adquirirse en esta Administración a 20 céntimos ejemplar

«La sociedad futura» (Soledad Gustavo), «La anarquía al alcance de todos» (Federico Urales), «Las doce pruebas de la inexistencia de Dios» (Sebastián Faure), «En tiempo de elecciones» y «El absurdo político» (Enrique Malatesta y Paraj Javal, en un mismo volumen), «Entre campesinos» (Enrique Malatesta), «La peste religiosa» (Juan Most), «Las declaraciones de Etiévant» (Las dos últimas en un mismo volumen).

Próximamente: «¿Qué es anarquía?» (Luis Fabbri), «Las bases morales y sociológicas de la anarquía» (Pedro Gori, traducción J. Prat).

Las palabras y las intenciones de los políticos

LERROUX Y PRIETO

Indalecio Prieto, ministro de Hacienda sin hacienda y diputado por Bilbao, ha dicho que los socialistas no podían prestar su apoyo y confianza a un Ministerio presidido por Lerroux.

Esta actitud de los socialistas, que comprendemos, hubiera sido más gallarda antes de las elecciones; ahora, cuando han salido muchos diputados socialistas gracias al apoyo y a la confianza de los correligionarios de Lerroux, resulta fuera de cacho y un sí es o no es interesada. Es vergonzoso para el socialismo español ir del brazo de Lerroux en las elecciones. Era antes, cuando habían de repudiar el apoyo y la confianza del caudillo radical, de quien tantas cosas feas saben los socialistas. Pero las ganas de ser diputados les hizo pasar por todo, sólo ahora se dan cuenta de que van a remolque de un motor averiado.

HUYENDO DE LA «PUREZA»

Leemos: Los señores Lerroux, Rico, Tapia (don Luis) y todos los demás candidatos de la conjunción republicanosocialista, que aparecen también en otra llamada de «pureza republicana», han protestado públicamente contra el hecho de que, sin consultarles, se les haya incluido en una lista en la que no quieren figurar.

Tratándose de pureza republicana, algunos de los nombrados en el suelto habían de protestar. Protesta pura.

LA GRAN CONSTERNACION

Hablando de las elecciones pasadas el anciano órgano de Lerroux, en Barcelona, dice:

«Otro factor importantísimo que contribuyó el domingo al triunfo de la izquierda catalana, fué el apoyo de las organizaciones obreras que se denominaban apolíticas, y que en el momento actual no sabemos por qué se sienten representadas por unos políticos que hasta ahora, en lugar de ofrecer al proletariado programas de reivindicaciones, sólo le han ofrecido palabras encendidas en mítines electorales.»

Las organizaciones obreras a que se refiere el anciano colega no han votado en las pasadas elecciones.

Pueden haber votado en favor de Maciá algunos afiliados a la Confederación Nacional del Trabajo; pero ésta ninguna intervención electoral ha tenido en Barcelona ni en parte alguna. Lo contrario son camelos de unos y argumentos para consolarse, otros.

Tan es ello cierto, que un sindicalista, aconsejaba a los trabajadores en un mitin celebrado en San Andrés, que votaran la candidatura de extrema izquierda o sea la federal, diciendo que hablaba en nombre de la Confederación y exhibiendo el carnet de federado para dar más valor a sus palabras.

Sin embargo la Confederación, tan traída y llevada por los políticos, antes de la caída de la dictadura y antes de las elecciones, no ha intervenido en ningún juego político aunque los políticos de la Confederación hubieran querido que interviniese.

LAS OREJAS DEL DICTADOR REPUBLICANO

Preguntado Lerroux por un periodista sobre lo ufano que debía estar después de su gran triunfo electoral, ha dicho:

«—Mi responsabilidad, que siento, unida a mi lealtad a mis compañeros de Gobierno y a la República, y si todo ello representa una fuerza moral que circunstancialmente se acumula en un hombre, por el momento representativo, ese hombre lo pondrá gustosamente a la disposición del Gobierno, de las Cortes y de la República, sin ambiciones de ninguna especie, como no sea la de, en caso de conflicto, servir para resolverlo, sin que ninguna solución de continuidad deje la ley, la autoridad y el Poder público en medio de la calle.»

Aunque con arte palabrero se repite la petición del Poder absoluto para cuando haga falta un hombre que lo recoja de en medio de las calles.

El señor Lerroux continúa dando vueltas a la luz que ha de quemarle... sin ninguna ambición como él dice.

SEGUN DE DONDE SOPLA EL VIENTO

Las conferencias tan amistosas que Lerroux celebró con el representante del Vaticano en España durante los primeros días de la República; sus discursos en Ginebra y los electorales celebrados en España, de carácter marcadamente derechista, sobre todo el de Barcelona, le granjearon las simpatías de los clericales y de los conservadores españoles. Tan cierto es lo que decimos, que nos consta de una manera positiva, que la noche anterior a las elecciones, hubo plegarias en algún convento de monjas de la capital catalana, implorando del cielo el triunfo electoral para Lerroux. Las que habían de tener hijos de los jóvenes bárbaros, según consejo del caudillo radical, ya deben ser viejas y los jóvenes de entonces, no deben estar en condiciones de violar monjas. El caso es que todo peligro revolucionario lerrouxista, ha pasado y que la derecha y con ella las cautivas, viendo la oveja en su redil, pidieron a Dios que triunfara Lerroux, amigo del mundo, enemigo de separar la Iglesia del Estado, amigo de la República conservadora frente a la demagogia que un día representaba el propio Lerroux, que hoy sirve para hacer frases y que el antiguo jefe de la juventud bárbara se arrimaba lo más posible a las derechas y a la Iglesia... porque... porque Lerroux es ya viejo y las derechas y la Iglesia tiene dinero.

Pero se celebran las elecciones y las elecciones le dicen a Lerroux y a todos los españoles, que es hacia la izquierda hacia donde debía virar la República, y Lerroux interrogado por un periodista, dice:

«—Veo que este Gobierno está llamado a continuar la obra, organizando en primer lugar

las Cortes Constituyentes, que cuando conozcan la labor admirable que ha realizado le ratificarán su confianza, porque su misión principal debe consistir en estudiar, discutir y aprobar una Constitución muy adaptada a las realidades españolas, muy orientada hacia la izquierda, muy inspirada en el espíritu moderno.»

Y es que aquella mañana el viento había cambiado.

A ROMANONES TENDRAN QUE SAN-GRARLE

Preguntado Romanones sobre el momento político, ha dicho lo siguiente:

«—Yo aun no sé si he triunfado. Creo que alcancé el «quorum», y ocuparé, por tanto, el lugar de la minoría; pero hasta que no lo vea seguirá dudándolo. Ha sido milagro. En pueblos donde tengo intereses y amistades numerosísimas, donde hice todo el bien que pude y trabajé sin descanso por la prosperidad general, la conjunción republicanosocialista me ha duplicado el número de votos... Ante esta avalancha, ¿quién es el valiente que resiste? Hasta en una aldea de siete vecinos hay ya su Casa del Pueblo.»

¡Pobre conde! El, que tanto bien hizo a la humanidad en general y a Guadalajara particularmente, se encuentra con una Casa del Pueblo por todo agradecimiento. Y si a lo menos la Casa del Pueblo fuera nueva para poder prestar algo sobre ella. Pero no, las Casas del Pueblo en las aldeas son viejas y no sirven más que para dar disgustos al que jamás hizo... pucherazos electorales.

PALABRAS GENIALES

Cuando se habla de políticos y de palabras geniales, ya se sabe que las palabras han salido de Largo Caballero.

Preguntado su opinión sobre las actuales huelgas generales ha dicho:

«—Que son los chispazos de un movimiento organizado por los sindicalistas, pero confío en que ante la actitud de las demás provincias cederán e imperará la tranquilidad.»

De manera que las huelgas generales en curso no han sido producidas después de una matanza de obreros ordenada por quien fuere, pero alentada por los Ministros del Trabajo y de la Gobernación, sino antes.

¡Habrase visto glacial mayor! Es más fácil encontrar ministros malignos que buenos barrenderos.

UNA NUEVA ANARQUIA

Habla el ministro de la Gobernación y habla contra Franco, persona que no es de nuestra devoción:

«Por mi parte sólo tengo que desear, que la opinión pública sea la que juzgue la conducta de quienes utilizando medios y elementos que un Gobierno recién nacido en el régimen democrático libre pone en sus manos, pretenden destruir a España llevándola a los horrores de una anarquía absoluta. Pero puede tener la seguridad de que este Gobierno como cualquier otro que en su día le suceda dignamente, está decidido a sofocar estas intenciones.»

¿Qué será eso de anarquía absoluta? Un nuevo invento, sin duda. Los Mauras han sido siempre grandes inventores de frases. Y han pasado por España sembrándolas como un azote.

Ni en Sevilla tenfan preparada ninguna revolución ni el comandante Franco celebró en Barcelona conferencia con elementos sindicalistas, como no fuese para formar una candidatura contra la izquierda catalana, que después tuvo la debilidad de ampararlo.

Lo demás, argucias de gobernante pésimo para cometer atropellos.

EL MISTICO DEL MINISTERIO

Le llaman místico del Ministerio a don Fernando de los Ríos. Se lo llaman los que han perdido la fe en los ideales y no buscan en la política más que ir tirando lo mejor posible sin grandes preocupaciones morales. Lerroux ha llamado místico a Fernando de los Ríos.

Pero el ministro de Gracia y Justicia dijo en Córdoba:

«—El socialismo —añade— no apetece gobernar ni sostenerse en el Poder. Nosotros no somos el Gobierno de mañana sino el de pasado mañana, cuando las masas estén capacitadas.»

¿Qué ocurrirá pasado mañana cuando a los socialistas les llegue la hora de gobernar?

Entonces deberán gobernar hasta en casa de los anarquistas absolutos, que diría el conspirador ministro de la Gobernación.

«La Revista Blanca»

El número perteneciente al 15 del actual mes, publicará, entre otros, estudios de Max Nettlau, Felipe Alaiz, Carlos Malato, Rudolf Sharfensstein, Jacques Emile Blanche, León Abensour, Ch. Ribot.

Publicará, además, varios grabados, entre ellos, uno precioso, reproduciendo el famoso cuadro «Boria Avall» que representa a dos suplicados sobre borricos y paleados por alguaciles en las calles de Barcelona; el retrato de Santiago Rusiñol con un estudio de Federica Montseny; el retrato de Balzac con una semblanza de Fernández Escobés; el retrato de la primera mujer anarquista que existe en Armenia, por cierto muy guapa, y varias otras reproducciones de orden artístico y científico. Será un número bellísimo.

Rogamos a nuestros corresponsales paqueteros y suscriptores, liquiden sus cuentas con esta Administración por lo que resta de mes; al que no atendiera nuestro ruego, que es apremiante, le retiraremos los paquetes y la suscripción.

Mar de fondo

LUCHA ENTRE OBREROS Y LA POLICIA

Berlín. — A última hora de la tarde un grupo de comunistas, compuesto de unas mil personas se congregaron en una de las arterias del este de la capital, con ánimo de dirigirse hacia el centro de Berlín.

Un destacamento de policía acudió a cortar el paso a los manifestantes y fué recibido con un diluvio de piedras y ladrillos.

De pronto los comunistas dispararon cerca de cuarenta tiros contra la policía, y ésta se vió obligada a hacer uso de las armas, disparando a su vez contra los manifestantes.

Un policía resultó mortalmente herido de un balazo en el abdomen.

Todavía no se sabe si entre los manifestantes ha habido víctimas.

Se han efectuado 20 detenciones. — Fabra.

A FALTA DE TRABAJO, POLICIA

Winnipeg. — Catorce policías han tenido que ser conducidos al hospital por haber sido agredidos por los sin trabajo, mientras una comisión de ellos se hallaba parlamentando con los elementos del Municipio en un hotel. Una mujer incitó a unos mil hombres para que penetrasen violentamente. Los agresores arremetieron contra los policías con piedras y cascotes de cemento. — United Press.

CONTRA LA FALSA JUSTICIA BURGUESA

Toquío. — Con motivo de la vista del proceso contra 44 comunistas, las autoridades han adoptado grandes precauciones y practicado varias detenciones, por temerse un asalto al Palacio de Justicia por parte de los elementos extremistas, entre los cuales reina gran efervescencia.

Entre los acusados se hallan un profesor y un escritor muy conocidos por sus tendencias obreristas. — Fabra.

LOS MUERTOS HABLAN

Roma. — Ha estallado una bomba colocada en la vía al pasar un tren de mercancías cerca de la estación de Portonaccio.

Este atentado parece estar relacionado con las actividades terroristas del norte de Italia, con motivo de las protestas que ha causado la ejecución del anarquista Schirru. — United Press.

CARICIAS A LOS DICTADORES

Roma. — En un vagón de mercancías que estaba detenido en una estación de los alrededores de esta capital, ha estallado una bomba, habiendo resultado un muerto y dos heridos uno de los cuales está en grave estado.

Hasta ahora no se ha efectuado ninguna detención relacionada con este asunto. — Fabra.

Las luchas que sostienen los pueblos

HABANA

CONTRA LA PRENSA NO SERVIL

Habana. — El Gobierno ha establecido censores en los periódicos «Diario de la Marina», «Informaciones», «El Mundo» y «El País», anunciando que las Empresas de dichos periódicos, con excepción de «El País», habían aceptado a dichos censores con la sola facultad consultiva. La Asociación de la Prensa remitirá al general Machado un escrito de protesta. — Associated Press.

MACHADO CONTINUA ASESINANDO ESTUDIANTES

Habana. — Durante la función celebrada anoche en el teatro Tosta un estudiante cubano subió al escenario e hizo determinadas denuncias contra el presidente, señor Machado. En el acto varios policías trataron de detener al arriesgado joven, promoviéndose enorme confusión, durante la cual sonaron varios disparos. Cuando se restableció el orden el estudiante estaba muerto. Había sido alcanzado por dos disparos. — United Press.

CUANDO SERA DERRIBADO EL VII DICTADOR

Habana. — La Policía ha detenido a veinte personas, a las que se acusa de complicidad en un movimiento que se estaba organizando para derribar al Gobierno.

Se espera que mañana se efectuarán nuevas detenciones de otros complicados en el complot. — Associated Press.

Notas varias

El Comité Pro Presos de San Sebastián desea mantener relación directa con todos los Comités de España.

Sindicato Unico de Trabajadores, calle Isabel la Católica, número 12, bajos.

EL COMITÉ

«El Libertario» de Madrid, «Solidaridad» de Bilbao y «Cultura y Acción» de Rioja, Navarra y Aragón, mandarán cinco números a la siguiente dirección:

Emilio Poveda, calle de París, número 2, Petrel (Ailcante).

Se pide a los compañeros, entidades y periódicos que envíen correspondencia a la casilla de Correo 1980, Buenos Aires (Argentina), dejen de hacerlo en lo sucesivo, pues por motivos de todos conocidos hubo que dejar la citada casilla.

Leyendo, cortando y pegando

No pego ni corto

Desde que todos somos republicanos y todos hemos sido revolucionarios no se encuentra un leyendo, cortando y pegando ni a peso de oro. Política, política y política. *Baturrillo* se vuelve loco y ciego leyendo periódicos en busca del chascarrillo, y nada; no encuentra más que esa cosa tan aburrida que se llama política y sobre la cual no se puede hacer broma por temor a que se enfade la chica esa del gorro frío.

¿Y cómo se las arreglará este baturro para llenar, aunque sólo sea una columna de EL LUCHADOR? No lo sé, hijo; no lo sé; ni sudando la gota gorda, ni estrujándome la gota chica puedo cumplir mi agradable cometido.

Por fin tropiezo con una noticia, una tan sólo, que corto y pego:

«San Sebastián.—El gobernador civil ha impuesto una multa de 500 pesetas a cada uno de dos individuos extranjeros que en la pasada madrugada, en el «cabaret» El Tabarín promovieron un gran escándalo, dando vivas al rey y a la Monarquía.

Lo curioso del caso es que estos dos extranjeros expresaban su extrañeza y su indignación porque hace tres meses, hallándose en Madrid, los multaron también porque en un «cabaret» dieron vivas a la República. En el colmo de su indignación, preguntaban cuáles eran los videntes que había que dar en España para no ser multados.»

¡Viva tu mare! Este *resalao* es un viva que no se feria en parte alguna y además no tiene cambios políticos ni monetarios, si bien que monetarios hace tiempo que *Baturrillo* no tiene que hacer cambios.

¡Conque, viva tu mare, guasón!

Más papistas que el Papa

«Roma.—Comunican de Nicastro, que a causa de la prohibición por parte de las autoridades eclesásticas de la acostumbrada procesión de San Antonio, se han registrado incidentes.

Los fieles iniciaron una tumultuosa protesta dirigiéndose al palacio episcopal.

La fuerza de carabinieri tuvo que intervenir para mantener el orden.

Se produjeron algunas colisiones de las que resultaron heridos ocho soldados y dos carabinieri.

La firme actitud de las autoridades impidió que se registrasen nuevos desórdenes.—Stéfani.»

Esto sí que es ser más papista que el Papa, o más santo que San Antonio, o más burro que el de Albalate, que le decía a su asno, empujando en no pasar el río:

«A inteligencia podrás ganarme, pero a fuerza, no.»

Y el burro de mi paisano, el de Albalate, tuvo que pasar el río a cuestas de su amo.

¡Pero qué burros, qué burros hay en las cristías y en los establos de Aragón!

¿Qué sabe Penella?

«Valencia.—En el teatro Ruzafa se representaba esta noche una zarzuela titulada «¡Viva la República!», letra y música del maestro Penella.

Parece que los sindicalistas encontraron en la letra alusiones ofensivas para los sindicatos de la Confederación General del Trabajo. La función transcurría en medio del mayor respeto, hasta que en un momento dado algunos espectadores sindicalistas promovieron una protesta. El maestro Penella contestó a los sindicalistas desde el palco escénico, y entonces se produjo un formidable escándalo. Los espectadores, divididos en dos bandos, se agredieron a mambrillos, y algunos resultaron con lesiones leves.»

¡Pero quién le mete a escribir música a Penella! Que se meta a esquilarse perros para lo cual reúne muchas facultades. ¡No hay más que verle la cara!

Los comunistas o quienes fueren conferencian con Alcalá Zamora

Baturrillo lee, corta y pega:

«Una comisión de afiliados al Sindicato Unico visitó esta mañana al jefe de Gobierno para expresarle su adhesión a la República y desmentir la especie lanzada de que los comunistas colaboran con los monárquicos para producir un estado de agitación en el país.

También rogaron al señor Alcalá Zamora que las autoridades les permitan hacer propaganda de sus ideas.

El jefe del Gobierno expresó su reconocimiento por la adhesión a la República de la Confederación Nacional del Trabajo, y manifestó que toda propaganda lícita y ejercida dentro de las leyes sería autorizada y respetada por parte de las autoridades.»

Y puede que al que ha escrito este disparate le den un premio. De dársele, habría de ser de cuestiones político-sociales. Es una lumbre-ra el tío.

De cómo escasean las mercancías

«Nueva York.—El «New York Times» dice que el mes pasado fueron destruidos en Santos un excedente de tres mil sacos de café quemándose, pero debido a las protestas que ha hecho la población por el olor que despedía, el Comité Nacional de Defensa tiene el propósito de destruir otro excedente de cuarenta mil sacos echándolos al mar.—Fabra.»

Esto que en el Brasil se ha hecho con el café, en Cuba se ha hecho con el azúcar y en España todos los huertanos dan la fruta y la verdura a los cerdos antes de venderlas baratas. El intermediario lo hace peor: las deja averiar antes que venderlas económicamente.

Y es que vivimos en una civilización cristiana.

BATURRILLO

Muy de acuerdo, querido colega

Cortamos de «Solidaridad» de Valencia, órgano de los sindicatos de Levante afectos a la Confederación Nacional del Trabajo, y de un artículo de entrada titulado *Impresiones interiores sobre el Congreso*:

«La Conferencia tuvo que ser indefectiblemente movida. Nuestras cosas no pueden hacerse sin movimiento. Si la C. N. T. fuera un organismo por el corte de la U. G. T., todo hubiera estado previsto, articulado, moldeado en la jefatura y aceptado mansamente por todos. Pero la C. N. T. es de temple anárquico, y por qué no decirlo, es la organización sindical de los anarquistas y por eso las deliberaciones tuvieron el matiz rojizo de las exaltaciones excelsas. Hubo calor, mucho calor. Hubo un acendrado cariño a las tácticas inalterables de la C. N. T., mucho cariño también al anarquismo y por ello hubo que rebatir muchas cosas en los dictámenes que eran negación de los principios libertarios. No, los anarquistas no podían transigir con los errores, quizá involuntarios, de algunos delegados y fué por esto que en el Comicio Nacional existiera tan caldeado ambiente. El crisol vive del fuego y del fuego del crisol sale el metal brillante y puro. Así salieron de aquel gran crisol las orientaciones para el más esplendoroso futuro confederal.

Lo esencial del Congreso de la C. N. T. es de que ésta no cayera de lleno en la política. Fué evitada esta funesta caída por las potencias anárquicas de España. El criterio anárquico se impuso. El pensamiento anárquico purificado, destruyó todos los gérmenes de la impureza. Fué el anarquismo español quien sacó a flote a la C. N. T. y no el sofisma sindical de nuevo cuño. Pasó a la historia ese emplasto del *sindicalismo se basta a sí mismo*. El concepto de la organización por la organización quedó mal parado y arrojado del seno de la C. N. T. como el más eficaz tóxico.

El sindicalismo sin el anarquismo no es otra cosa que agremiación incolora, marxismo puro, y el sindicalismo de la C. N. T. no puede desprenderse de sus fundamentales cimientos que son los postulados del anarquismo; desprenderse de ellos significa su ruina, su desmoronamiento.

El Congreso Nacional nos ha dicho que el anarquismo es el eje a cuyo alrededor giran los problemas sindicales y es por esto porque creemos que las tareas del citado Congreso fueron magníficas y provechosas.»

Movimiento librepensador

En Perpignan y a la edad de sesenta y tres años, y después de una larga enfermedad ha muerto el conocido luchador José Dalmáu, tan conocido en su actuación en Zaragoza, en donde todos sus actos eran guiados de una moral y bondad en gran cantidad por defender las ideas de acracia.

La abnegación de su vida y actividad nos la muestran sus ejemplos creando su familia de cinco hijos con una educación libertaria, exenta de prejuicios, y que todo hombre libre y humano debería practicar enseñando los altos ideales de redención hacia una sociedad mejor.

Unas horas antes de morir aún demostraba el recio espíritu de hacer preguntas sobre los últimos acontecimientos de la España republicana y las luchas sociales en curso.

El entierro, que se efectuó el día 1 de julio, fué civil, al cual asistieron muchos camaradas de ésta, asociándose al dolor y sentimientos de la familia.

MIGUEL IBÁÑEZ

La muerte del que fué querido amigo y compañero José Dalmáu, nos ha sorprendido dolorosamente. Unos dos meses atrás vino a vernos con otro veterano de las ideas, Ayerbe, del que había sido fogonero algunos años en su juventud. Ahora ambos amigos estaban jubilados después de haber servido más de treinta años a la Compañía Madrid, Zaragoza y Alicante.

Muy de veras hemos sentido la muerte del buen amigo Dalmáu, y nos asociamos al dolor que deben sentir sus hijos y su esposa.

Hojas recibidas

Dirigida a los obreros que trabajan en el Teatro de la Opera (antes Real) de Madrid, hemos recibido una hoja detallando lo que ocurrió en aquellas obras.

Un párrafo de dicho escrito dice: «Nosotros, en representación de los obreros, fuimos a poner a la Federación Local de Sindicatos Unicos en antecedentes de lo que ocurría, para que, en última instancia, decidiera este organismo lo que se había de hacer.

Hacemos constar, al llegar a este punto, que las condiciones del «Teatro Real» permiten, desde dentro, tomar unas posiciones que sólo por voluntad de sus defensores o mediante la destrucción del teatro podrían ser tomadas.

Pero la Federación local, para evitar a Madrid un día de luto, determinó que, por su parte, no se oponía a que el teatro fuera abandonado y sólo si los obreros eran atacados procedería en consecuencia.

Entretanto esto ocurría en la organización confederal, llegan al «Real» los representantes de la Federación de la Edificación Muñoz y Domínguez, a los cuales recibieron los obreros hostilmente, y a presencia de ellos se convino fuera nombrada una Comisión del personal de la obra encargada de redactar unas bases que pusieran fin al conflicto, accediendo la Compañía a pagar los jornales devengados durante los días de huelga.

Como la aceptación de esto implicaba dar satisfacción completa a las peticiones que habíamos formulado, dimos por terminada la huelga y fué entonces, señores informadores..., cuando abandonamos las obras. Estos son los hechos que nada ni nadie puede desmentir.»

Si EL LUCHADOR no fuese amigo de Solidaridad Obrera, y si no quisiera serlo aún más, nada diría de los traspies que da Solidaridad Obrera. Pero como de veras queremos al diario sindicalista, le advertimos que, según nuestro criterio, la tesis sustentada en el editorial del número perteneciente al primero del mes en curso, no es propio del órgano de una entidad obrera de lucha directa y de lucha de clases.

¿A santo de qué la Confederación Nacional del Trabajo había de declarar la huelga general si de las urnas no salía triunfante la izquierda catalana? Si no hubiere salido triunfante la izquierda catalana, hubiera sido señal de que Cataluña no la quería. ¿Había la Confederación Nacional del Trabajo de declarar una huelga general contra Cataluña? Y téngase en cuenta que ese partido triunfante a favor del cual Solidaridad Obrera pretendía declarar una huelga general, era aquel mismo partido que motivó un acuerdo del Pleno últimamente celebrado en Madrid en el sentido de declarar también huelga general contra el separatismo catalán. Son muchas huelgas generales y son muchos contrasentidos.

Si Cataluña no hubiese querido a su izquierda, ¿a qué una huelga general para imponerla? Por otra parte, ¿es que la misión de nuestro estimado organismo obrero es imponer diputados? ¿Cómo vamos descendiendo idealmente!

Bien está que el autor del fondo que nos ocupa tuviera sus preferencias por la izquierda, y hasta que votase por ella si bien lo estimara; pero está mal que el órgano de la Confederación Nacional del Trabajo, órgano de clase y de lucha económica, haga el juego de los partidos políticos. Las huelgas generales de los obreros son para cuestiones obreras y no para cuestiones políticas y de partido.

Se dice que en España hay perturbadores. Efectivamente, hay perturbadores en España. Se dice que en España hay quien conspira contra el orden público. Efectivamente, hay en España quien se dedica a perturbar el orden público.

¿Dónde están los perturbadores? ¿Dónde se encuentran los conspiradores? Deben ocultarse en el Ministerio del Trabajo y en el Ministerio de la Gobernación, porque desde dichos Ministerios se echa a unos obreros contra otros y a la fuerza pública contra el pueblo.

Y mientras regenten el Ministerio del Trabajo y el de la Gobernación quienes los están regentando, no habrá paz ni orden en España, porque de ellos salen toda la perturbación y toda la agitación que se nota en el país y que tiñe en sangre el suelo español y deshonra a la República.

Véanse los motivos de las huelgas generales habidas en Málaga, Granada, Alamedilla, Herencia y en varios pueblos de la provincia de Barcelona y de Gerona. Se deben a órdenes dadas en aquellos Ministerios regentados por gente de capacidad tan modesta como arbitraria. ¡Y lo que ocurrirá en España como continúa gobernada por gente de capacidad tan modesta y arbitraria como la que encierran los Ministerios nombrados!

¡Efectivamente, hay muchos conspiradores y perturbadores en nuestro país!

Las elecciones que acaban de celebrarse en España han establecido varias pugnas. Una, entre la palabra engañosa y la conducta honrada. La palabra engañosa es Lerroux; la conducta honrada es Maciá. Y en las Cortes Constituyentes habrán de encontrarse frente a frente la palabra astuta y engañosa y la buena fe de un hombre que todo lo puso al servicio del ideal. En Madrid vencerá la palabra engañosa; en Barcelona ha sido vencida. La palabra, en Madrid, se remitirá al tiempo y a lo que disponga la mayoría del Parlamento. La buena fe dirá que Cataluña quiere una República federal y que la República federal adoptará Cataluña quéralo o no la mayoría del Parlamento, esa mayoría que no querrá nunca establecer la federación, porque el gobierno de Madrid es el que ha de mandar a los españoles y no otro.

Si porque el día 12 de abril votó España por la República el rey dejó el campo libre a los republicanos, ¿cómo no dar la República federal a los catalanes si el día 28 de junio votaron por la federación y la autonomía? ¿Con qué justicia el resto de España puede oponerse a que Cataluña se rija por el sistema republicano federal? Por la fuerza no puede ni debe ser sometida una región española. Si lo fuere, la sangre que por tal motivo se derramara habría de caer sobre unos republicanos y unos socialistas que, por querer mandar el pueblo español desde Madrid, permitirían que los españoles se matasen unos a otros.

En el año 1804 el autor de un diccionario histórico de mujeres francesas, decía: «Ningún siglo ha empezado con tan considerable número de mujeres de letras.»

Estudiando la época nos convencemos que las frases no eran inspiradas por exagerado orgullo y sí por lisonjera realidad.

En el período recorrido del 1789 al 1830 pueden contarse ciento cincuenta mujeres escritoras.

Ese desborde de literatura femenina tiene su manantial en las dos épocas; la revolucionaria y la imperial, que solicitaron, como ha ocurrido entre nosotros durante la espantosa guerra Europea, toda la actividad masculina.

Y las mujeres se aprovecharon, para ocupar entre otros muchos sitios, el de la literatura que les ofrecía ocasión de brillar.

De aquellas que descollaron en la prosa y en la poesía pocas se han salvado del olvido. Estrellas fugaces que pasaron centelleantes desapareciendo sin dejar rastro, tragadas por el vacío.

Fanny de Beauharnais y la de Hautpoul, que obtuvieron lisonjeros triunfos en la poesía, no dejan de ser consideradas por los críticos, como poetisas de salón.

Imposible citar a cuantas quisieron escribir memorias y novelas.

Una entre todas descuella. Inquietante astro que sube luminoso en el cielo de las buenas letras, dejando estelas de influencia. Germana de Staël.

Hasta que ella se reveló, si algunas mujeres habían obtenido éxitos literarios, ninguna había conseguido interesar y conmover a la opinión.

Y ninguna tampoco, se había librado del atavismo que mantenía a la mujer prisionera y esclava de su sexo.

Germana Staël tuvo el valor de romper con la tradición. Atrivió a ser algo más que novelista y mujer del gran mundo.

Quiso ser, ella misma, con sus ideales y sus audacias, sus rebeldías y sus anhelos, su carne y su corazón.

Se dirigió a la masa no solamente con el fin de instruir y educarla en sus experiencias sentimentales, sino también para ofrecerle ideas, y opiniones sobre los temas más áridos, escabrosos y ardientes.

Quizá la arrogancia de su gesto sea debida a que ella estaba mejor preparada que otra mujer, mirando la vida y el más allá a través de prismas distintos de la mayoría de las mujeres francesas de su época, oprimidas por prejuicios sociales, familiares y religiosos.

Extranjera (como Jorge Sand de origen germano) y calvinista, su madre le preparaba a muy altos destinos.

En el salón de la señora Necker recibió desde su más joven edad los homenajes de los hombres más célebres del siglo XVIII. En continuo contacto con ellos no tardó en sentir primero el deseo, que luego se convirtió en la costumbre, de discutir los problemas más graves y abstractos.

Casóse con un hombre débil, insignificante, que ni siquiera intentó darle la esperada felicidad.

Herida, pero no vencida ni resignada, entregóse a la literatura, esperando encontrar en su éxito la dicha negada por el amor.

¡Mujer extraña la de Staël, encerrando en ella misma a varias mujeres!

¡Antipática y atrayente, agradable y pesante, fea y hermosa!

Cuanto se acercaban a ella por primera vez, sentían de momento la desagradable impresión causada por una mujer fea y parlanchina. Después seducidos por la brillante inteligencia, veían y admiraban en el rostro singular dos ojos magníficos irradiando luz espiritual.

Procuraba y era su mayor orgullo seducir a cuantos la rodeaban. No siempre lo conseguía, antes bien frecuente, provocaba en los hombres que más quería conquistar efectos contrarios, aburriéndolos y aturdiéndolos con la desbordante elocuencia de sus interminables discusiones.

Cuando su viaje en Alemania, Goethe escribió a Schiller unas sencillas cuanto significativas frases: «¡Dios mío!... ¿Cuándo ella, se marchará?». Era un completo descanso para todos la entrada de Germana en un salón.

Ella sola tenía la palabra, ella sola brillaba por la elocuencia.

Fácilmente se comprenderá que con su sistema absorbente y nada diplomático, recogiera muchos disgustos, tibezas y una hostilidad que a veces ni siquiera intentaban ocultar.

Numerosos son los críticos que poniendo de relieve la virilidad de la escritora, le niegan sexo.

Rivarol decía de ella: «Es la única persona en

Literatura femenina

VI

Francia que puede engañar sobre su sexo».

Y con todo, debemos hacerla justicia: Leyendo su obra con atención nos damos perfecta cuenta que la autora es una mujer, que alma e inquietud femenina palpitan las páginas de sus escritos.

Barbey d'Aureville, a pesar de su excesiva dureza para todas las mujeres de talento, ha dicho de ella: «Para vengarse de que pueda ser sublime y restar mujer, los hombres la llaman «marimacho» creyendo acercarla a ellos, cuando ni físicamente puede compararse al hombre».

Balzac en sus obras la llama también «marimacho» y como ya he dicho fué muy mujer.

Primer rasgo femenino. La imposibilidad de salir, de escapar, de substraerse a ella misma.

Defecto del sexo que aun hoy los críticos reprochan a las escritoras francesas. No solamente en sus novelas, sino también en sus disertaciones la mujer se confía toda; hace a sus oyentes y lectores confidentes de sus entusiasmos, anhelos, ardores, dudas, decepciones. Y ni siquiera en los momentos en que hablaba con la mayor objetividad podía separar el cerebro, de los sentimientos.

Ella misma lo confiesa a sus íntimos: «No puedo, aun cuando quisiera, separar mis ideas de mis sentimientos».

Puede decirse que Germana de Staël no ha concebido, ni creado, otro sujeto que el encerrado en ella misma.

Que su heroína se llame Delfina o Corina encontramos siempre la misma mujer con sus escrúpulos y rebeldías, sus vacilaciones y sus ansias infinitas de amor. A más, en Delfina hay un alma compleja de mujer.

Sus ideas fueron muy discutidas. Ellas prepararon el romanticismo.

El estilo de Germana no es sutil y depurado, antes bien desaliñado, con fastidiosas repeticiones. Se conoce lanzaba su pluma sobre el papel al desenfrenado galopar de su exuberante imaginación.

Una vez volcados todos los pensamientos y llenas las cuartillas, no cuida su paciencia artística de separar los valores puros del vil metal. Deja la obra inacabada, grosera, llena de manchas, que roban belleza al conjunto.

Escribía como hablaba y esto ya es un defecto. Cierro que hablando y discutiendo hermo-seaba, conseguía a fuerza de resplandores espirituales convencer, atraer y entusiasmar; que el alma toda asomaba a sus soberbios ojos, seducción que perdía fuerza una vez vertidas las ideas en el papel.

¿A qué misteriosa influencia se debe el que Germana de Staël, a pesar de las muchas lagunas de su obra, haya conservado un sitio privilegiado en la historia de la literatura femenina? Débese en gran parte, como ya he dicho, a que rompió con el atavismo y la tradición.

En sus novelas y disertaciones condensó los lamentos de la mujer oprimida contra la sociedad. Afirmaba los derechos de la mujer a una vida más independiente.

El derecho de buscar el amor y la dicha en un segundo matrimonio.

También el derecho a buscar la gloria en el ilimitado ejercicio de las facultades intelectuales.

Fué la primera en atreverse a discutir la cuestión del divorcio con gran escándalo de los espíritus timoratos y que luego en el siglo XIX tanto debía preocupar e inspirar a los novelistas.

Reivindicó sus derechos al genio.

Se puede decir que la más bella obra de Germana fué su propia vida.

Trágico destino el de esa mujer superior por todos conceptos.

Unida a un hombre insignificante y vulgar, que se contentaba en gastar torpemente sus rentas, en vano luchó con desespero para calmar las tempestades del corazón con largos ejercicios espirituales.

Después del desastre conyugal, inútilmente buscó el hombre digno de ella, que la quisiese haciéndola pasar por toda la gama de pasión al amor.

En Benjamín Constant, tampoco encontró el suspirado ideal.

Hemos, pues, de admirar en Germana de Staël a la mujer que careciendo de belleza física, esforzose en hacerse bella a fuerza de estudio, ingenio, osadía, diciendo muchas grandes verdades frente a una sociedad frívola, hipócrita y hostil.

Conoció horas radiantes de gloriosa popularidad y vio alejarse indiferentes y hastiados a los hombres que más fervorosamente deseó conquistar.

ANGELA GRAUPERA

El testamento de un mártir

En el mes de diciembre último, antes de entrar en Italia y haciendo de antemano el sacrificio de su vida, Miguel Schirru escribió un testamento, del cual extraemos el pasaje siguiente:

«Mi gesto no será un crimen, sino una reparación de crueldades sin nombre y una medida preventiva contra más grandes masacres; no será un asesinato, porque va dirigido contra una fiera que sólo tiene apariencia humana; será un servicio hecho a la humanidad, y todo amigo de la libertad, todo anarquista debe hacerlo.

«Pero si debo caer sin haber alcanzado el fin que me propongo después de tantos años, estoy seguro que otros ocuparán mi sitio. No ha de haber jamás tregua ni perdón para los tiranos. Hagamos nuestra la máxima del propio tirano: «Hacer la vida imposible a los enemigos». Nadie es, más que él, el enemigo del género humano. Pues bien, nosotros debemos procurar siempre y por todos los medios hacer la vida imposible tanto al verdugo como a sus ayudantes. Las exigencias de la lucha así nos lo imponen. La tiranía hace una guerra despiadada, sin tregua,

a la libertad. Nosotros tenemos, no tan sólo el derecho, sino también el deber de defender, con la libertad, los destinos de la humanidad. Aceptemos el desafío y nuestra será la victoria.

«Y si en la obra del vengador hay algún mérito, si es preciso glorificar su memoria, en el caso de que triunfe, no será mérito mío, sino de la idea que siempre me ha animado, me sostiene y me empuja, que me enseña cómo debe amarse a la libertad, cuánto debe odiarse a la tiranía. Sin esta idea, yo sería también uno de los numerosos borregos del rebaño, que produce toda la lana que puede producir; sin ella, yo sería un miembro cualquiera de la multitud, que vive día tras día sufriendo resignado las peores opresiones. A mi ideal, pues, pertenecen todo el mérito y la gloria.»

Estas palabras de Schirru son, además de un testamento, una llamada directa al corazón y a la conciencia de los hombres. Recordemos, como él, las propias palabras de Mussolini: «Se ha de hacer la vida imposible al enemigo». Y pensemos, como él: No ha de haber jamás tregua ni perdón para los tiranos.

Movimiento obrero y anarquista español

II Congreso de la Confederación Nacional del Trabajo

Cuarta sesión
Jueves, día 11, noche

A las diez y media San Agustín, de Zaragoza, da por abierta la sesión. El teatro está lleno, y se ruega a los delegados se coloquen en la platea y primer piso.

Se pide se lean las actas. No están listas y alguna delegación protesta de que no lo estén. Se pregunta si se ha mandado delegar al Congreso de Carteros y se contesta afirmativamente.

Un delegado observa que en dicho Congreso hay una delegación gubernamental, lo que había de motivar la retirada del delegado de la Confederación.

Pídesese que la Comisión que ha ido a entrevistarse con el Gobierno sobre lo de Asturias dé cuenta de su gestión.

Varias delegaciones piden se siga la orden del día.

Se leen algunas adhesiones. Villajoyosa hace algunas observaciones sobre la credencial de Carbó. Se acepta la credencial con la representación indirecta de Carbó.

Construcción de Mataró, propone se nombre una Comisión de control para revisar el número de afiliados y acordarse sea la misma Comisión de actas la que haga este trabajo.

Varios delegados quieren hacer preguntas y proposiciones, pero la mayoría acuerda pasar a la orden del día.

El compañero Bilbao, del Sindicato de Construcción de Barcelona, contesta a Arín.

No puede justificarse el error de uno, dice Bilbao, señalando el error de otro. Aquí se habla de Sirvent, Alfaraque y Elizalde. Se dice que Sirvent no iba designado por el Comité Nacional. Hay quien ha afirmado que sólo iba por la F. A. I. y Arín ha dicho que era la F. A. I. la que se imponía al Comité Nacional cuando en realidad no eran más que unos cuantos individuos. No se pueden imputar los actos de algunos individuos a todo un organismo.

Cigarreras, de La Coruña, pregunta a Artes Gráficas de Barcelona, que había aludido al manifiesto del Comité Nacional con respecto al separatismo, cómo interpreta dicha delegación el manifiesto del Comité Nacional para que esté en contradicción con los principios de la Confederación. Una cosa es separatismo, dice, y otro el sentimiento que hay en el alma de amor a lo que nos rodea y está más cerca de nosotros y que se ajusta al sentido federalista. Explica algunas gestiones de Comités y acuerdos de plenos. Dice que fué por acuerdo de la regional que Galicia fijó su actitud sobre el separatismo. Villaverde, que es quien está en uso de la palabra en representación de Cigarreras de La Coruña, habla extensamente del Comité Nacional y de la F. A. I. con relación a hechos pasados y ataca a la F. A. I.

Esgleas, delegado de Calella, Malgrat y Blanes, protesta indignado de que Villaverde siga hablando refiriéndose a la F. A. I. y dice que no hay nobleza en el ataque puesto que se ha negado el derecho de defensa a la F. A. I. al no aceptar la representación informativa de dicho organismo, sin acuerdo del Congreso en sentido de excluirlo, y en cambio se le ataca desconsideradamente.

Se promueve escándalo al continuar el delegado de Galicia en el uso de la palabra y al dar algunas explicaciones. Varias delegaciones se pronuncian contra la de Galicia y como la de Asturias, defendiéndola, se coloca en actitud de máxima intemperancia, se acusa a esta última de perturbadora.

Villaverde dice que no ha querido molestar a nadie y que ellos también son anarquistas. He mencionado a la F. A. I. y ahora me doy cuenta de que era el Comité de Acción Revolucionaria. Dice que todos teníamos interés en derrumbar al estado de cosas que nos aplastaba. Explica todo el proceso de política revolucionaria. Es contrario a la imposición de sanciones. Censura para el Comité Nacional, dice, Galicia la tiene también y es su falta de actividad en cuanto a la relación.

Sindicato Metalúrgico, de Valencia. Que se pregunte si Comité Nacional ha procedido en buena forma o no.

Delegado de Camareros, de Sevilla. Pregunta por qué se introdujo modificación en los Estatutos de la Confederación sin acuerdo de un Congreso.

Construcción, de Madrid, dice que después de negar la representación a la F. A. I. se ha hecho su proceso por culpa del Comité Nacional. Cree que los acontecimientos nos han arrastrado a todos, pero no se puede acusar a la F. A. I. sin haberla dado el derecho de defensa. El Comité Nacional ha dicho que obró a presión de los grupos anarquistas y de la F. A. I. radicados en Barcelona; y bien, ¿quién es el Comité Nacional y qué es para dejarse imponer por una región?

Sevilla vuelve a insistir sobre cuestión de modificación Estatutos.

Se trata de nuevo de la gestión del Comité Nacional y hablan varios compañeros.

El presidente quiere imponerse y ahogar la discusión. Peña, de Sevilla y la mayoría de delegados protestan.

Pestaña dice que, por su parte, no tiene ningún interés en que el debate se ahogue.

Se pregunta al Congreso si el debate debe proseguir y se contesta afirmativamente.

Vidrio, de Mataró, se avergüenza de haber contribuido en parte al espectáculo de estas sesiones, tanto más lamentable por estar en la sede del socialreformismo y del Gobierno. Dice ha pedido la palabra al ver que se pedía la cabeza al Comité Nacional. Desde el año 1923 no ha habido Comité Nacional que no tuviera concomitancias con los elementos políticos. Hallándose el Comité Nacional en Sevilla hubo de entrevistarse en Font-Romeu con Maciá. A mediados de 1924 estando el Comité Regional en Mataró y el Nacional en Zaragoza, Peiró y Arnó fueron a entrevistarse con Maciá, quien les preguntó en qué actitud se colocaría la Confederación con relación a la República Federal, a lo que contestó la delegación de la C. N. T. que a la Confederación sólo le interesaba la libertad de los presos y las libertades públicas. Peiró viene a decir que fueron varios Plenos — representación de los pocos trabajadores organizados — los que incurrieron en todo caso en responsabilidad. Habla de las relaciones con Sánchez Guerra. El Comité de Acción Revolucionaria mantenía relaciones no sólo con elementos políticos sino con elementos militares. Habla de un

Plen celebrado en 1928 en que todas las delegaciones, incluso Castilla, convinieron en establecer una inteligencia con elementos políticos y militares, pero a condición de que éstos fuesen los que se anticiparan en el movimiento revolucionario. En julio de 1928, continúa, cuando se nos dijo que era la hora, como lo convenido era que los militares salieran a la calle, se les contestó que no y precisamente en nombre de un Pleno Nacional. Después ya no se puede acusar a la F. A. I. ni a los grupos anarquistas de ser los que sostenían concomitancias con los elementos políticos; eran elementos de la F. A. I. los que forzaban a esos contactos y nosotros creíamos que era la F. A. I., pero desde el momento que la F. A. I. les desautoriza y les impone sanciones, hemos de creer que no era la F. A. I. La F. A. I. no ha tenido intervención colectivamente en esto; sí la han tenido los elementos que se atribuían su representación. Habla del pacto de San Sebastián, al que se invitó a la C. N. T. y a la U. G. T. para ir a un movimiento revolucionario en la calle, y dice que fué en él cuando se dieron cuenta de la mala fe de los elementos políticos. Los elementos políticos cuidaron de que los elementos de la C. N. T. no intervinieran oficialmente, pero sí de una manera extraoficial, porque la C. N. T. imponía la condición de armar a sus elementos. Maura y Galarza fueron a Barcelona y pidieron entrevistarse con Peiró y Massoni, pero como nosotros, dice Peiró, no representábamos a nadie, buscamos la manera de que se pusieran al habla con el Comité Nacional. La entrevista tuvo lugar el 29 de octubre de 1929 y se celebró un Pleno Nacional el 5 de noviembre, en el que coincidieron todos los delegados, a excepción de la Regional levantina y desde entonces se mantuvo relación. Quiero admitir que todo lo actuado ha sido una desviación de los principios de la C. N. T. ¿Pero dónde estaba en estos años la C. N. T.? No cree a la Confederación preparada ahora para hacer un movimiento por propia cuenta y esto no es un criterio de ahora, ya lo decía en 1924. Si en estos momentos pretendiéramos hacer un movimiento de revolución social, fracasaría, y fracasaría la Confederación; pero desde ahora puede emprenderse una marcha vertiginosa en tal sentido. Si ha habido desviación, dice, compelidos por la necesidad de derribar un obstáculo que a todos nos cerraba el camino, derribado ya, yo estoy contento y me doy por satisfecho tan sólo con haber visto en libertad a los compañeros presos, si es por causa de esa desviación.

Un compañero pregunta qué hay de verdad sobre un compromiso de que durante tres meses la Confederación se comprometía a no promover conflicto alguno con el fin de dar facilidades a los elementos políticos para afianzar la situación creada por el nuevo estado de cosas.

Peiró, haciendo alusión a palabras anteriormente pronunciadas por el compañero Bilbao, dice que es cierto lo referido por éste en cuanto a la entrevista con Companys en el Gobierno civil y en la que estaba Bilbao presente, pero dice que él no podía replicar a Companys por no saber nada de dicho compromiso. Sin embargo, prosigue, en el Pleno de 29 de julio de 1928 el delegado de la Regional catalana, planteó la cuestión del plazo que se había de dar a los políticos, y se convino en que si pedían seis meses se les diera seis meses, sin firmar ningún compromiso por escrito.

Un compañero dice que eso del plazo de tres meses concedido a los elementos republicanos es una de las más graves acusaciones hechas al Comité Regional.

Pestaña dice que es al Comité Nacional al que se acusa.

Peiró aclara y pide a Bilbao que precise. Bilbao explica cómo el gobernador civil de Barcelona, Companys, le dijo que le sacaba de quicio la actitud del Ramo de Construcción de Barcelona cuando había el compromiso de que no se promoverían conflictos durante un determinado plazo por parte de la Confederación. Companys, afirma Bilbao, dijo era la Confederación la que se había comprometido a conceder este plazo de tres o seis meses a cambio de la libertad de los compañeros presos y de un local para la organización.

Arín, del Comité Nacional, niega que se haya concedido nunca un plazo de seis meses ni de tres y dice que en todo caso quizá podía haber sido el Comité Regional de Cataluña el que adquirió el compromiso.

Magriñá, de Construcción de Mataró, dice que durante siete meses ha sido secretario adjunto del Comité Regional y afirma que no ha habido tratos con elementos políticos por parte de dicho Comité.

Isgleas, de San Feliu, como miembro que es del Comité Regional, habla en el mismo sentido.

Salvador, del Comité Regional, se expresa igualmente.

Sabadell dice que cuando el Comité Regional estaba en dicha ciudad se les presentó un documento de los elementos políticos para que lo firmaran y no lo firmaron.

Pestaña: Nadie, ni el Comité Regional ni el Nacional ni el Local han adquirido compromiso alguno. Lo que sí deseaban esos elementos políticos es que la Confederación adquiriera ese compromiso y de un deseo se hizo verdad. Dice Pestaña que a través de toda esta atmósfera creada, desde que ha salido de la cárcel por tres veces se le ha querido matar y por tanto desea que continúe el debate para desvanecer todas las calumnias e insidias, pues acepta que le maten los del Libre, pero otros que se llaman compañeros no y dice que no es caso de que él tenga que ir con la pistola siempre encima para volar la cabeza a los demás o porque los demás se la vuelen a él.

Hay murmullos entre los delegados, pero se acuerda continúe el debate.

Asturias pide se suspenda la sesión. Se reafirma el acuerdo de que prosiga el debate.

Cané, de Badalona, manifiesta que podría decir una serie de cosas que el Congreso ignora si pudiese hablar en nombre de cierto Comité al que no se ha invitado. Ese Comité fué creado por el Comité Nacional y el Regional. Contesta a Peiró que el Nacional residía entonces en Gijón — 1928 — y tiene también su responsabilidad. Dice que algunos acuerdos de aquella época se deben a negligencia del Comité Nacional. Aquel Comité conserva documentos y si obró como obró, afirma, fué debido a negligencia del Comité Nacional y de la organización de Vigo.

Un compañero: ¿Por qué hablar para dejar acusaciones graves en pie sin poderlas contestar?

Es ya la una y cuarto y se advierte que habrá que desalojar el teatro, pues la dirección del mismo sólo da autorización para celebrar sesión hasta la una.

Con toda precipitación y mientras unos delegados protestan y desean continuar el debate y otros terminarlo, se pasa a designar mesa para la sesión de mañana. Queda nombrado presidente de la sesión Mendiola de Sevilla, y secretarios Juan Ramón y Vidrio de Zaragoza.

Se trata de algunos nombramientos para ponencias y se designa al compañero Avelino González, que dice no acepta ya que se retire del Congreso porque a la delegación asturiana se le hace objeto de agresiones. (Los delegados asturianos siguen manifestándose en forma intemperante.)

Un compañero delegado de Asturias protesta de las palabras del compañero Avelino González, porque cree él, que representa también a Asturias, y que la delegación asturiana no es objeto de agresiones.

Otro delegado de Asturias opina lo contrario. Varias delegaciones, afirman que, en efecto, la mayoría de delegados de Asturias actúan de perturbadores.

El presidente promueve un fuerte escándalo y se pide que se vaya de la presidencia y él dice que no le da la gana de marcharse.

La delegación de Asturias dice que se les ha insultado, que no pueden tolerar se les insulte así, y que mañana se reunirán los delegados de la Regional Asturiana para fijar su posición con respecto al Congreso.

Otro compañero dice que no ha sido el Congreso, sino alguna delegación particular la que en todo caso puede haberse excedido.

El público ha ido abandonando el local. Es ya muy tarde.

Alguien dice que Pestaña se retirará a su casa.

Se arma un nuevo tumulto y promueven otro los delegados asturianos.

Se leídas algunas ponencias y proposiciones. Algunos delegados quieren hacer uso de la palabra y por fin se suspende la sesión para continuar mañana las tareas del Congreso.

E.

Quinta sesión celebrada la tarde del viernes

Preside Mendiola y actúan de secretarios Juan Ramón y Segundo Blanco.

Se aprueba el acta de la anterior después de algunas reclamaciones que son atendidas.

Se leen infinitas de adhesiones y de nuevas credenciales que vienen a aumentar las numerosas que ya se habían presentado. Un delegado pide que se diga el número exacto de representantes y de representados... No se puede determinar, porque nadie se ha cuidado de tomar notas de ellos y porque muchos se han presentado después de quedar constituido el Congreso. Se pide que se aclare el mínimo de delegados y de adheridos antes que termine el Congreso.

Los redactores de "Solidaridad Obrera", en Madrid, hacen constar que no son responsables de las notas que sobre el Congreso y la C. N. T. ha dado la agencia informativa que sirve al diario sindicalista.

En el Congreso poco a poco renace la calma y algunas delegaciones que como la de Asturias y la de Levante habían tomado actitudes abstencionistas, desisten de ellas y se reintegran a las tareas del Congreso.

Como la sesión anterior había terminado un poco violenta y lamentable discutiendo la conducta del Nacional, todos los representantes tenían ganas de terminar con aquel espectáculo. Al efecto, los delegados al Congreso que lo habían sido, además, de la Conferencia anarquista, se reunieron para buscarle una solución al conflicto. De esta reunión salió la proposición siguiente que había de ser presentada al Congreso.

«Las delegaciones abajo firmadas, proponen al Congreso:

Que aceptando y condenando, al mismo tiempo, el hecho consumado de las intervenciones políticas, prohíba que en adelante continúen aquellas intervenciones.

Que también acuerde el Congreso prohibir a los Comités que ninguno de sus componentes tenga tratos a nombre de la C. N. T. con los personajes políticos.

Que acuerde al mismo tiempo el Congreso condenar y prohibir que ningún miembro de la C. N. T. celebre entrevistas con ningún gobernante sin que para ello esté autorizado por la Confederación.

Que el Congreso prohíba que de hoy en adelante ninguno de los Comités se salga de las normas federalistas señaladas por los Estatutos, tomando maneras dictatoriales sin contar con los Sindicatos.

Y por último:

Que habiendo incurrido el actual Comité en los defectos que en la proposición se señalan, o sea habiendo prescindido de la Confederación para abrogarse atribuciones directivas que no había pedido, ni nadie le había dado, sea relevado de sus funciones.»

Esta proposición fué aprobada por unanimidad, como hemos dicho antes, por los delegados que siéndolo en el Congreso de la Confederación lo habían sido también de la Conferencia anarquista.

Pero como los delegados de la Región catalana se habían reunido con el mismo objeto y como quisieran ser aún más justos y tolerantes de lo que señala la proposición que se acaba de leer, pidieron presentar ellos otra en lugar de la leída antes en el sentido de que el Comité Nacional pase a otra localidad como una medida de censura por su actuación desafortunada. Esta proposición fué discutida y aprobada por el Congreso; mientras se discutía esta proposición que era de censura para el Comité Nacional, éste dijo que había dimitido. Así se cortó el voto de censura.

Como quiera que por parte de algunos individuos del Comité Nacional se insistió en el empeño de afirmar que si el Comité había incurrido en responsabilidades por su actuación política contra la dictadura, era una responsabilidad general, puesto que todos habían deseado la desaparición de la dictadura, la delegación catalana contestó que una cosa era el deseo revolucionario de acabar violentamente con la dictadura, y otra cosa los manejos políticos que se había dedicado el Comité Nacional para que ciertos políticos y con respecto a las Cortes Constituyentes. Aquello podía ser política revolucionaria tolerable por el deseo de acabar con los asesinos de los obreros, pero esto no era más que politiquería.

Se pasó al tercer tema de la orden del día, pero las ponencias nombradas para dictaminar sobre ella no habían acabado su labor.

Entonces, como para pasar el rato, Pestaña hizo un discurso hablando de la ocupación española en Marruecos.

La síntesis de su discurso fué: Que los marroquíes prefieren la dominación española a otra, y toda vez que si España abandonara aqul territorio, se apoderarían de él Francia o Italia, lo mejor era que los marroquíes continuaran sometidos a España.

La tesis parecía sostenida por un agente del Gobierno español, y como dijo un diario de Madrid, impropia del acto que se estaba celebrando, necesitándose toda la autoridad del líder sindicalista (son palabras del diario burgués) para que el Congreso lo soportase.

En contra de la tesis de Pestaña pidieron la palabra varios delegados, pero no pudieron hacerlo más que dos porque... Más vale no decir el por qué, poniéndonos a tono con los deseos de armonía que se notaban en el ambiente y de los que abusaron los que más que la armonía persiguen su preponderancia.

El primero que habló contra la tesis sostenida por Pestaña fué Xena, representante de los obreros de Figols, pero pareciendo a una parte de los delegados, de poca categoría para contender con su ídolo, se le abucheo de una manera ruidosa con la más elemental tolerancia.

Contra la tesis sostenida por Pestaña se levantó luego Germinal Esgleas, representante de los Sindicatos de Blanes, Malgrat y Calella.

—Puede estar satisfecho Pestaña — empezó diciendo Esgleas—, de la tolerancia que con él han tenido la parte del Congreso que no tolera a otros delegados y la presidencia. El tema que para dar lugar a que acaben su cometido las ponencias ha presentado Pestaña, no tan sólo es impropio de la ideología de todos los presentes, sino que, además, es contrario a los propósitos de la Confederación contenidos en sus Estatutos.

«A los adheridos a la Confederación Nacional del Trabajo no debe interesarles la cuestión de Marruecos más que desde el punto de vista de la libertad y de la humanidad. A nosotros, lo mismo si Marruecos estuviese dominado por Francia, como si lo estuviese por Italia, como estándolo por España, es un pueblo dominado y a los obreros españoles no nos toca más que protestar de aquella dominación, ejérsala quien la ejerza.»

El debate se cortó sin dar lugar a que los demás delegados que habían pedido la palabra hicieran uso de ella y a no ser por Esgleas, que fué tolerado por un sector del Congreso, las palabras de Pestaña, impropias del acto y además de dudoso gusto, hubieran quedado en el aire sin refutación alguna; cosa lamentable en verdad.

Se produjo un revuelo por unas hojas que desde el piso alto se dejaron caer en el patio de butacas. Eran unas hojas de propaganda a favor de la Confederación que intentan crear los comunistas contra la actual Confederación. Aun estaban en el aire las hojas cuando varios delegados, adivinando de lo que se trataba, salieron al vestíbulo y dando alcance a los perturbadores les dieron una fenomenal paliza. En el primer momento se habló de dos muertos. Afortunadamente, no resultó verdad. Un periódico de Madrid daba cuenta del incidente de la siguiente manera:

«UN INCIDENTE. COMUNISTAS AGREDIDOS. MOMENTOS DE CONFUSION

En tal momento aparecen en las localidades altas algunos obreros comunistas que lanzan hojas al salón. Se promueve terrible confusión, porque en el mismo momento varios concurrentes se lanzan sobre los intrusos y les propinan algunos golpes. A empujones son sacados del local y entre dos filas de sindicalistas, que trataban de protegerlos de las iras de otros más exaltados, salen a la calle, donde se refugian en un taller de planchado que se hallaba abierto. Hubo necesidad de sacarlos de allí, porque los concurrentes al Congreso trataban de asaltar el local. Protegidos por los guardias, y entre las iras de un grupo numeroso, son conducidos a la Comisaría. Uno de los detenidos pasó a la Casa de Socorro.

Mientras tanto, en el salón se discute lo ocurrido. Se opina que los comunistas trataron de interrumpir la discusión, y en vista de ello se acuerda proseguirla, pero no dar ocasión a que los perturbadores se salgan con su intento.»

Lo lamentable es que se trataba de tres infelices, «a quienes un señor bien vestido, como declararon, les había entregado aquellos papeles y 4 pesetas para que los echaran al patio de butacas. De manera que asalaraban para perturbar el orden.

¿Por qué no lo perturbaban los señoritos bien vestidos?

Se discutió luego el tema tercero de la orden del día, en aquella parte que se refiere a los elementos de propaganda que era necesario crear para aumentar los adeptos de una manera eficaz.

AL CONGRESO

Camaradas: La ponencia nombrada para dictaminar sobre el tema tercero de la orden del día, en su apartado b), recogiendo el sentir de los obreros de las regionales en ella representadas exponen: La propaganda oral y escrita es el factor preponderante que debe ser llevado a la práctica con un carácter inmediato, tanto para crear prosélitos, simpatizantes, como para crear un estado de conciencia entre los trabajadores con el fin de elevarlos moralmente y prepararlos conscientemente para su emancipación total.

A tal efecto, la ponencia que suscribe, enfocando el problema bajo un punto de vista general, cree que la campaña de propaganda, para ser eficaz debe tener una base económica que asegure y afiance su estabilidad a través de todas las regiones y comarcas donde hasta hoy nada se ha hecho con carácter positivo y duradero en pro de la vitalidad confederal.

Cree esta ponencia que, para una racional regularización de la propaganda oral y escrita, es necesario e imprescindible ir a la inmediata creación de una comisión nacional de propaganda, cuya misión funcional debe ser la de mantener una constante relación con todas las comisiones de propaganda regionales y, éstas, a su vez, con las locales, comarcales e intercomarcales, como vínculo de unidad orgánica y doctrinal para que, coordinando iniciativas y orientaciones de carácter general se irradie a través de todas las regiones con las características especiales referentes a su plan industrial agrario, económico y social.

Constatamos, pues, que la comisión nacional: más que nada, es vínculo de relación y coordinación sin más atribuciones.

Al iniciar este plan de propaganda inmediato, creemos que las regionales más necesitadas deben ser las preferidas. La propaganda deberá dar comienzo a partir de la terminación del Con-

greso. Al efecto, las regionales facilitarán los medios económicos necesarios, y más tarde, esta propaganda se regularizará a base de una contribución por- asociado que puee consistir en el aumento de CINCO céntimos por sello confederal.»

I

Considerando que el hecho de haber sido presentado en el Congreso el estudio de un plan de propaganda general, responde a la realidad por que pasan ciertas regiones organizadas y por organizar en virtud de la carencia de elementos útiles para desempeñar esta misión. Por todo ello proponemos al Congreso que acuerde:

a) Que las regionales deben proceder inmediatamente al recuento de sus propagandistas para entre ellos seleccionar los más aptos formando un cuadro móvil de propaganda dispuesto a intercambiarse con otras regiones más inmediatas.

b) Al desplazarse los propagandistas a otras regiones deberán ponerse a disposición de los Comités respectivos para que, siguiendo sus indicaciones, pueden desarrollar su labor con la mayor eficacia. La propaganda no se limitará solamente a celebrar actos orales, sino que estableciéndose en los lugares más importantes irradiará su acción a los demás pueblos constituyendo, acto seguido, sindicatos, cuadros sindicales o comisiones organizadoras a cuyo fin irán provistos del material adecuado.

c) Los oradores deberán ajustarse a las características especiales de cada pueblo, sin hacer jamás dejación de las normas ideológicas señaladas en nuestros Congresos nacionales. Se procurará elevar y exaltar a la mujer al mismo nivel que al hombre en todos los aspectos de la vida.

d) A fin de evitar el profesionalismo, los oradores actuarán de una manera accidental y rotativa, quedando en libertad, no obstante, para que cada regional vuelva a enviar a los oradores que estime más útiles y

e) Consideramos como obligación el que nuestros órganos sindicales inserten los domicilios de nuestros sindicatos, número de teléfonos y demás datos necesarios a la buena relación social.

II

Consideramos que para el buen desarrollo de nuestra propaganda escrita, debe hacerse una gran tirada de folletos que sean el fiel reflejo de nuestras orientaciones sindicales con respecto a todos los problemas que hayamos de abordar. Creemos también de suma utilidad la creación de una biblioteca a base de grandes compras de libros adquiridas a descuento para lo cual convendrá crear una Editorial propia, que se dedicará a tirar los volúmenes que se consideren más propios a nuestra formación social y espiritual.

La adquisición de los medios de propaganda escrita, correrá a cargo de las comisiones regionales y locales las cuales con arreglo a sus posibilidades lo mandarán lo que estime deben adquirir.

Leído este dictamen, antes de terminar la sesión, se acordó que el Congreso proseguiera los días que fueren menester al objeto de acabarlo bien y seriamente.

U.

Desde Chiclana

TRIUNFO OBRERO

Después de algunos triunfos alcanzados por varios gremios afectos a la Sociedad de Oficios Varios, el del gremio de albañiles, peones y similares ha sido el más resonante de todos por la facilidad y prontitud de su obtención. En los primeros momentos se creyó que la lucha llegaría a ser reñida y a tal efecto la organización madre, que no es otra que la entidad de Oficios Varios, citada, estaba dispuesta a prestar el apoyo moral necesario con el propósito, naturalmente, de que el triunfo fuera un hecho.

Pero como quiera que la Patronal y las autoridades vieron venir la nube de los acontecimientos sobre sus cabezas de cántaros, decidieron cortar por lo sano y aceptar en toda su integridad, las bases presentadas por la Sección de Albañiles y Peones y las de los Canteros y Yerosos, que son los similares aludidos anteriormente.

Obvio es decir que el gremio de albañiles se encuentra hoy disfrutando de la jornada de ocho horas que para ellos y para esta localidad, constituye un gran paso, unida desde luego a otras mejoras en el salario y otra consideración y otro respeto para sus personas de seres humanos. Un gran triunfo, digo, porque estos compañeros de miserias y esclavitud han estado considerados como bestias, trabajando jornadas interminables y disfrutando de sueldos verdaderamente irrisorios y de hambre. Ahora sólo falta que los compañeros del Ramo de Construcción no se duerman sobre los laureles; que tengan en cuenta que es más difícil sostener la posición que conquistarla. Y sobre todo que tengan en cuenta que el triunfo se lo deben a la unión con los demás gremios y a la eficacia de la acción directa.

24-6-31. DIEGO R. BARBOSA

Desde San Sebastián

NUEVO GRUPO ANARQUISTA

Con el nombre *Sin Dios y sin Frontera* se ha constituido en San Sebastián un grupo Anarquista para hacer la propaganda y atender los demás problemas de la causa ácrata.

Desea ponerse en relación con la F. A. I. y con todos los grupos anarquistas nacionales e internacionales.

Todas las publicaciones anarquistas y culturales de lengua castellana, mandarán un ejemplar a este grupo a la siguiente dirección: Pedro Garmendia, Paseo de Colón, letra B, planta baja.

24 de junio 1931. Nota. — El grupo anarquista *Sin Dios y sin Frontera*, saluda fraternalmente a todos los grupos anarquistas nacionales e internacionales. El secretario, Pedro Garmendia.

La Reacción y la Revolución, por Francisco Pi y Margall; 4 pesetas. El Último Quijote, por Federico Urales; 4 pesetas. Eliseo Reclus: La vida de un sabio justo y rebelde, por Max Nettlau, dos tomos 6 pesetas.

IMPRESOS COSTA — CONDE ASALTO, 45-